

vas que nos imponen la abstracción que impregna el discurso esquemático y el desconocimiento que tenemos de su código de comunicación, planteamos la posibilidad de que esos trazos emulasen al río Zumeta que discurre a los pies del cantil rocoso. Hagamos constar el hecho de que todas las covachas en las que encontramos este tipo de representaciones se abren al cauce de arroyos o ramblas, como es el caso de las presentes en la Solana de las Covachas III y V, Castillo de Taibona, Abrigo de los Ingenieros II y Abrigo de Río Frío II, o se asocian a fuentes, como sucede con el Abrigo de Benizar III. Un caso excepcional lo podría constituir el serpentiforme del Abrigo del Sabinar I, que no está vinculado a ningún arroyo o fuente, sino a un collado, a una zona de paso en plena Sierra de Zacañín.

Sin que podamos profundizar más en la cuestión, sólo hemos querido plantear la eventual caracterización topográfica de este tipo de motivos aún siendo conscientes de la fragilidad que lleva implícita cualquier hipótesis interpretativa.

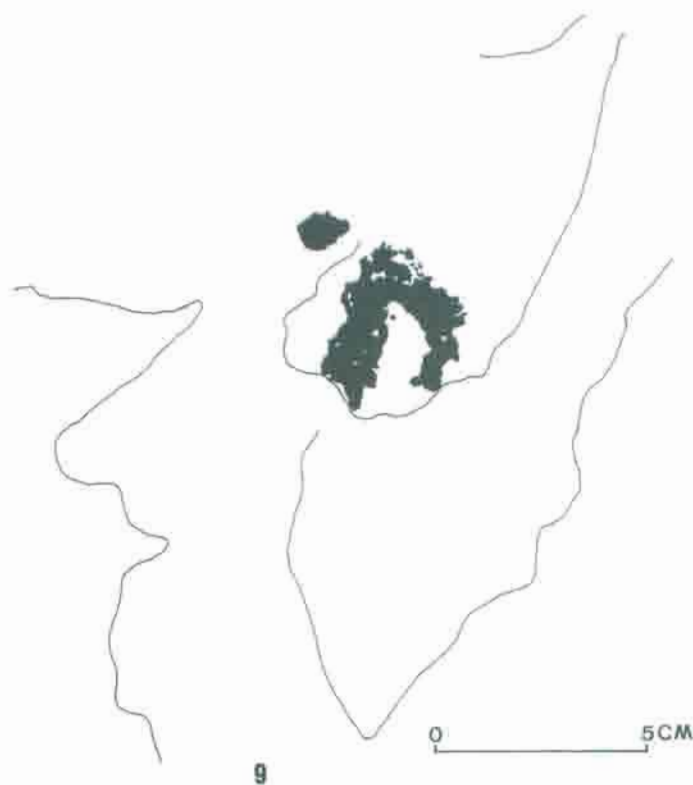


Figura 15. Arroyo Blanco I. Dibujo del motivo 9.